

# VIOLETAS DEL ANÁHUAC

PERIODICO LITERARIO



REDACTADO POR SEÑORAS

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR:  
SEÑOR IGNACIO PUJOL.

DIRECTORA LITERARIA:  
SRA. LAUREANA WRIGHT DE K.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En México..... \$ 0 75 al mes.  
En los Estados..... „ 1 00 „  
El número suelto..... „ 0 25

AÑO I. TOMO I. NUMERO 55.  
MEXICO, DICIEMBRE 23 DE 1888.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:  
CALLEJON DEL ESPIRITU SANTO NUM. 1.

## CONDICIONES.

“Violetas del Anáhuac” se publicará todos los domingos, y la suscripción será por mes adelantado  
Apartado del Correo número 602.

## SUMARIO.

*Sentimiento y Pensamiento*, por la Sra. Laureana Wright de Kleinhans.—*Las Posadas*, por la Sra. Mateana Murguía de Aveleyra.—*Autoridad*, por E. R.—*POESÍAS: Un nombre en la arena*, por la Srita. Dolores Mijares.—*Estaciones*, por la misma señorita.—*A los Señores Suscritores*.—*Índice de lo que comprende este tomo*,

## SENTIMIENTO Y PENSAMIENTO

**S**ENTIR y pensar: hé aquí las dos facultades esenciales del hombre, los dos agentes poderosísimos de la vida moral é intelectual.

¿Cuál de los dos se desarrolla primero y obtiene la supremacía sobre el sér racional?

Indudablemente el sentimiento. Este, aunque sea maquinalmente y representado por la sensibilidad física, se revela en la criatura desde el momento de comenzar la vida. Lo mismo la especie humana que todas las demás, hacen manifestación de él en el acto de nacer, puesto que lloran al recibir las primeras sensaciones desagradables que van á conmover directamente las impresiones morales, porque ellas son el despertar del corazón, la base del sufrimiento, así como la materia es la base fundamental y creadora de todas las facultades humanas.

El sentimiento manifiesta siempre su irrecusable predominio ante la razón; es un axioma que no necesita de la inves-

tigación fisiológica ni del dictamen lógico: él por sí mismo va probando su evidencia en el variado transcurso de la vida; todo va muriendo paulatinamente en ella, menos él. La parálisis puede invadir el cuerpo y quitarle hasta la más pequeña percepción de sensibilidad; el idiotismo puede invadir el cerebro y cegar en él hasta el más remoto destello de claridad, sin que en ninguno de estos casos padezca detrimento la sensibilidad moral. Ni la parálisis del cuerpo ni la parálisis de la inteligencia alcanzan al corazón; antes bien, con frecuencia acontece que todos los desperfectos del organismo humano, en vez de secar la fuente eterna del sentimiento, lo hacen más delicado, más susceptible, más intenso.

En medio de todos los desastres imaginables, el corazón late siempre, y mientras late, siente.

Alfa y omega de la vitalidad, es el primero que habla y el último que calla, y aun esto, se efectúa cuando ya la materia en que se ha agitado no puede oírle, cuando todos los demás vasos se han paralizado antes que él.

El corazón vive de sentimientos, la mente de ideas; sólo que el primero absorbe todas sus impresiones y las concentra, y la segunda las amplifica y las expide dándoles diversas formas y coloridos.

El sentimiento y el pensamiento están tan íntimamente enlazados, que casi puede decirse que sin el uno no funcionaría el otro, puesto que, aislados, el segundo pierde su mayor fuerza y expresión. Las elucubraciones de la mente páliden y se presentan cubiertas con el sudario glacial de la frialdad cuando no se han inspirado á la vez que en la cabeza y en el corazón.

Parece una metáfora decir que las ideas germinan en el sentimiento, y sin embargo, así es: pues aunque Voltaire ha dicho que “el corazón no es más que una bomba destinada á